Historia 1

Los tres cerditos

Erase una vez, había tres cerditos que vivían con su madre en un prado. Un día, la madre les dijo a los tres cerditos – Tienen que salir al mundo y hacer su propio camino. - Así que se despidieron y salieron camino al mundo.  
Los tres cerditos decidieron construir casas cerca del bosque. Un lobo grande y feroz vivía en el bosque. Él no estaba contento cuando vio a los tres pequeños cerditos construir casas cerca de ahí.

El primer cerdito era perezoso. Él hizo una casa de paja. El lobo feroz sopló y resopló y derrumbo la casa del primer cerdito.  
El segundo cerdito trabajó un poco más duro que la primera cerdito. Él hizo una casa de ramas de madera. El lobo feroz sopló y resopló y derrumbo la casa del segundo cerdito.  
 El tercer cerdito hizo una casa de ladrillos. El lobo feroz sopló y resopló y sopló y resopló. Pero la casa NO SE CAYÓ. Esto hizo que el lobo grande y feroz se pusiera muy, muy enojado.  
 Él subió al techo y trató de entrar en la casa por la chimenea. Se subió a la chimenea y se deslizó hacia abajo en una olla de agua hirviendo. ¡Salió corriendo de la casa y nunca regresó!

Historia 1

Los tres jabalíes

Erase una vez, había tres pequeños jabalíes que vivían con su padre en una selva. Un día dijo su padre - Tienen que salir al mundo y hacer su propio camino. - Así que se despidieron y se fueron camino al mundo.  
 Los pequeños jabalíes decidieron construir sus casas en un claro cerca de la selva. El lobo feroz vivía en la selva. Pero ninguno de los jabalíes tenía miedo del lobo feroz y el claro era lo suficientemente grande para las tres casas.  
 El primer pequeño jabalí era muy perezoso. Él decidió hacer su casa de paja de la hierba alta que se encontraba en la selva. El lobo feroz vigilo al jabalí construir la casa. Cuando terminó de construir la casa, el lobo feroz llamó a la puerta y pidió entrar. - No por el pelo de mi peluda, peluda barbilla - dijo el jabalí. Cuando el primer pequeño jabalí se negó, el ​​lobo feroz sopló y resopló y derrumbo la casa.  
 El segundo pequeño jabalí pensó para sí mismo: "Voy a ser más inteligente. Voy a construir mi casa con ramas que están al borde de la selva. Eso debería ser fácil y seguro." Pero el lobo feroz se acercó y dijo - ¡Tú no debes construir una casa con ramitas de mi selva! Voy a soplar y resoplar y derrumbar tu casa. - En efecto, tan pronto como la casa fue terminada, el lobo sopló y resopló y derrumbo la casa.  
 El primer pequeño jabalí y el segundo pequeño jabalí corrieron a esconderse en la casa de la tercera pequeña jabalí. Ella era la hermana, y era un jabalí muy inteligente. Cuando los hermanos vieron su casa, dijeron - ¡Esta casa está hecha de ladrillos! Tú eres la más lista de todos nosotros. - Entonces le rogaron - Déjanos entrar, déjanos entrar y nos comprometemos a limpiar la casa durante una semana. – Ella los dejo entrar y serró la puerta con llave.  
 El lobo se acercó, llamó a la puerta y pidió entrar. - No por el pelo de nuestras peludas barbillas - dijeron los jabalíes. ¡Entonces el lobo sopló y resopló y la casa NO SE CAYÓ!  
El lobo feroz dijo a sí mismo: "Esto no puede ser. Voy a subir al techo, bajar por la chimenea, y comer a esos verracos todos." Entró por la chimenea y aterrizó en una olla de agua hirviendo. Se escapó y nunca regresó.  
 La tercera pequeña jabalí invitó al primer pequeño jabalí y el segundo pequeño jabalí para quedarse a vivir con ella en su acogedora casa de ladrillo. Los tres pequeños jabalíes visitaban a su padre todos los domingos para la cena y todos vivieron felices para siempre.

Colorín colorado este cuento se acabado.